

Antonio Cabañero, padre de la educación en La Hoz de la Vieja

La Fundación "La Enseñanza" se ocupó de la formación de los vecinos durante más de un siglo

MARIBEL AGUILAR/Teruel

La Asociación Cultural "La Foz y el Castiello" de La Hoz de la Vieja ha sacado a relucir datos claves para el conocimiento de su pasado, gracias a sus labores de investigación. Uno de ellos es la gestión de la formación de los vecinos del municipio turolense, que como se informa en la revista que dicha asociación publicará a lo largo de este mes, "La historia de la educación en La Hoz de la Vieja es la historia de la fundación "La Enseñanza" de Antonio Cabañero".

Esta organización benéfico-docente se creó alrededor de 1830 con el fin de administrar la herencia de Antonio Cabañero y Burguete, nacido en la localidad turolense cien años antes. Esta dotación económica que ascendía a 30.400 reales de vellón, se destinó, como Cabañero dejó estipulado en su testamento, a la creación de una plaza de maestro en La Hoz de la Vieja. Ejerció sus funciones hasta mediados de este siglo.

En un principio fueron los niños los destinatarios de estos recursos económicos, pero a mediados del siglo pasado las niñas también entraron a formar parte del alumnado.

A pesar de que el principal objetivo de la fundación "La Enseñanza" era garantizar la educación de los vecinos de La Hoz, los fondos económicos que eran demasiado cuantiosos, se destinaron a otros menesteres, como la ayuda a los agricultores y a los más necesitados.

Al servicio de la nobleza

Antonio Cabañero y Burguete sucedió a su padre en el servicio de los duques de Vi-

llahermosa. Se ocupó de la administración de las propiedades de estos nobles y a otras funciones como las de secretario, consejero y apoderado. A partir de ahí comenzó su compromiso con la Iglesia, tan íntimamente ligada a la sangre azul. En 1775 la familia Cabañero alcanzó la infanzonía.

Antonio Cabañero Ostentó numerosos nombramientos eclesiásticos en todo el territorio aragonés. Así llegó a ser canónigo de la colegiata de Mora de Rubielos donde vivió desde 1780 hasta su muerte, en 1822.



Arriba, miembros de la Escuela de Latinidad de La Hoz de la Vieja y abajo, Isidoro Lázaro, hijo del municipio, ambas forman parte de la exposición fotográfica "Cien años de Historia"

Isidoro Lázaro, soldado en la Segunda Guerra de Cuba

Isidoro Lázaro Ferrer, nacido en La Hoz de la Vieja, participó en la Segunda Guerra de la Independencia de Cuba en el año 1895, según la documentación encontrada en un granero del municipio turolense.

Los documentos encontrados arrojan información sobre las acciones y las rutas que realizó durante la estancia en este país, así como las actividades en las que participó hasta 1902, fecha en la que terminó su servicio militar.

Esta es una de las 111 fotografías que componen la exposición "Cien años de Historia" que fue inaugurada el pasado fin de semana y que estará abierta al público durante todo este mes en las antiguas escuelas del pueblo. La organización corre a cargo de la asociación local "La Foz y el Castiello" que trabaja en esta iniciativa con el apoyo de la corporación municipal.

El retrato de Isidoro Lázaro pertenece al grupo de imágenes "militares". En este apartado el servicio militar que cumplían los mozos de la época es el protagonista; la fotografía de rigor para inmortalizar la cita con el uniforme, es una de las pocas cosas que no ha cambiado con el paso de los años. Juan Ramón Pérez, Adolfo Sebastián o Ramón Finol y un compañero que hicieron la mili en Africa, son algunos de los hombres que se pueden reconocer en las instantáneas.

Los visitantes a la exposición retrocederán en el tiempo y en los cambios que éste ha introducido en las costumbres y formas de vida, y en los espacios de La Hoz de la Vieja.

